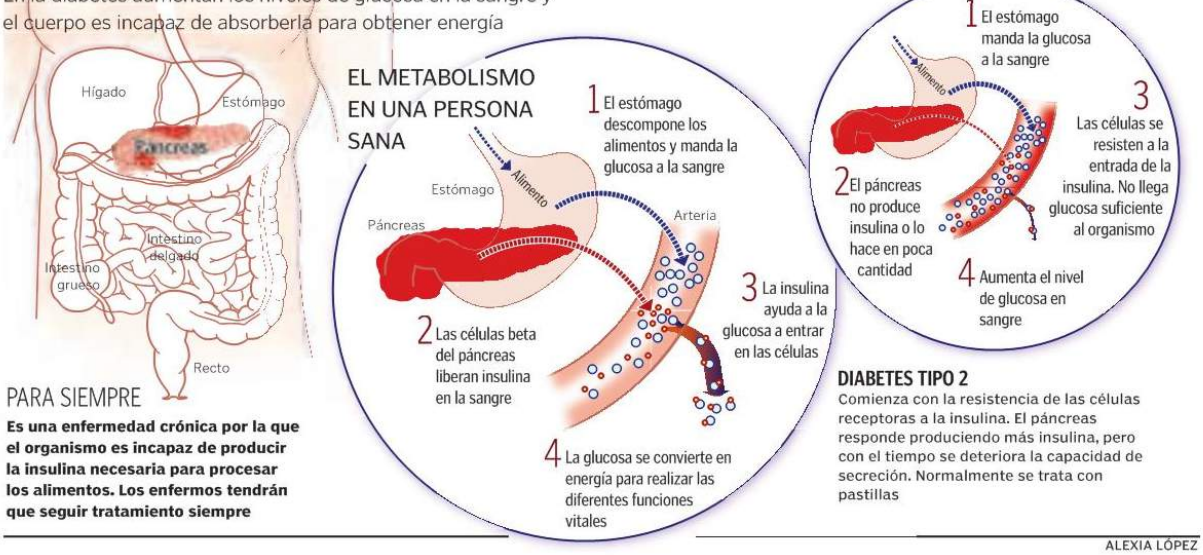
O.J.D.: 129444
E.G.M.: 588000
Tarifa (€): 7020

La Voz de Galicia

Fecha: 12/12/2010
Sección: SOCIEDAD
Páginas: 34

SANGRE DEMASIADO AZUCARADA

En la diabetes aumentan los niveles de glucosa en la sangre y el cuerpo es incapaz de absorberla para obtener energía



PARA SIEMPRE

Es una enfermedad crónica por la que el organismo es incapaz de producir la insulina necesaria para procesar los alimentos. Los enfermos tendrán que seguir tratamiento siempre

DIABETES TIPO 2

Comienza con la resistencia de las células receptoras a la insulina. El páncreas responde produciendo más insulina, pero con el tiempo se deteriora la capacidad de secreción. Normalmente se trata con pastillas

ALEXIA LÓPEZ

La investigación, que abre la vía para mejorar la eficacia del tratamiento, ha recibido el aval internacional

Un test creado en Galicia permite terapias a la carta para diabéticos

Los especialistas del hospital de Santiago siguieron durante catorce años a 2.300 pacientes gallegos

R. Romar

REDACCIÓN/LA VOZ. A igual concentración de glucosa (azúcar) en la sangre, un diabético puede presentar hasta el triple de complicaciones microvasculares que otro. ¿El resultado? Se dispara su riesgo de sufrir una retinopatía (pérdida progresiva de la visión), una nefropatía (disminución de la función del riñón) o una neuropatía (daños en los nervios que provocan desde impotencia a entumecimiento de las extremidades). Que existiera una reacción tan dispar en enfermos con el mismo nivel medio de glucemia era algo que hasta ahora nunca se había probado y quien lo acaba de demostrar es un equipo de investigadores del Complejo Hospitalario Universitario de Santiago (CHUS) y de la universidad compostelana mediante el desarrollo de un innovador método de control y seguimiento de los diabéticos a partir de su nivel medio de glicación —proceso por el que el azúcar que no puede ser transportado a las células se pega a las proteínas— detectado en sangre.

El innovador procedimiento, que acaba de ser publicado en la revista *Clinical Chemistry*, hará posible ajustar la terapia a cada paciente, lo que abre la vía hacia los tratamientos personalizados, Pero lo más relevante del caso es que la propia revista difundió antes de la publicación del artículo un editorial en el que valora el hallazgo, lo que demuestra el aval y el interés que el nuevo método de control de los diabéticos ha suscitado entre la comunidad científica internacional.

Epidemia

«Con la publicación de este artículo, la comunidad científica internacional dispone de un nuevo procedimiento para un mejor seguimiento de los pacientes», explica Santiago Rodríguez Segade, el primer autor del estudio y facultativo en el laboratorio central del CHUS y profesor en la USC.

El avance es especialmente importante si se tiene en cuenta que la diabetes mellitus de tipo II, la más común y sobre la que se ha centrado el estudio, se ha convertido en una epidemia que en España afecta ya, según los últimos datos, a 4.600.000 personas, el 12% de la población.

De la dimensión del trabajo realizado en Galicia y de las consecuencias que tendrá en el futuro también da fe el hecho de que para obtener sus conclusiones los investigadores realizaron durante catorce años el seguimiento a 2.314 pacientes. Los expertos combinaron dos tipos de pruebas habituales para el control de los diabéticos: la hemoglobina glicada, que permite conocer la glucosa media del paciente en los dos últimos dos meses, y la fructosanina, una técnica menos común pero utilizada en Santiago por la que se obtiene la concentración del azúcar en las dos últimas semanas.

«El clínico tendrá un mejor manejo del enfermo»

«Combinando los dos métodos conocidos se obtiene el nivel de glicación mediante un procedimiento que hemos desarrollo nosotros, y con el que determinamos si el paciente es glicador alto, medio o bajo», aclara el investiador Santiago Rodríguez Segade. La diferencia detectada entre los distintos niveles no es baladí, ya que el seguimiento de los 2.314 pacientes gallegos ha permitido observar que un tercio de ellos, los que son alto-glicadores, tienen tres veces más de complicaciones crónicas microvasculares que aquellos que son bajo-glicadores. «Es la primera evidencia científica que demuestra esta hipótesis», resalta. «Esta herramienta —explica— permitirá al clínico tener un mejor manejo del paciente, al ajustar adecuadamente las dosis indicadas para cada caso». Subraya en este sentido que «abre una vía para que los investigadores y clínicos puedan ofrecer un control más personalizado del paciente».

En el editorial que *Clinical Chemistry* dedica al trabajo gallego, que está suscrito por tres científicos de primera línea mundial en el campo de la biomedicina, se subraya que la investigación aporta evidencias sólidas —las que existían hasta el momento eran «mínimas»— que apoyan la hipótesis de la existencia de un fenotipoglicador, según la cual para un mismo nivel de glucemia media existen pacientes que son bajo, moderado o alto glicadores. Esto implica que pacientes diabéticos con un mismo nivel de control glucémico pueden manifestar diferentes grados de complicación de la enfermedad.